

El Mercader de Venecia

INTRODUCCIÓN

Esta obra de Shakespeare, posiblemente escrita poco antes de 1598, fue representada por primera vez en el 1600 en la Compañía de Lord Chamberlain antes de su publicación.

El Mercader de Venecia trata sobre la historia de un joven que se compromete a hacer de fiador en un préstamo a un judío.

La acción empieza con Antonio (el mercader) hablando con dos amigos suyos que le reprochan su continua tristeza. A continuación llega Bassanio (el mejor amigo de Antonio) y le confía a éste sus apuros, porque está enamorado de Porcia (que vive en un palacio de Belmonte), pero ha gastado su fortuna, y aunque parece que tiene el consentimiento de ella, no puede viajar hasta allí y competir con los príncipes que la cortejan. Antonio no puede ayudarle porque tiene todo su dinero invertido en barcos que están en alta mar, pero está dispuesto a hacer de fiador ante el judío Shylock (el cual odia a Antonio por prestar dinero sin intereses y por insultar su religión). Shylock le presta tres mil ducados con la condición de que si no los devuelve en noventa días, Antonio tendrá que dejar que el judío le corte una libra de carne de la parte del cuerpo que crea oportuna. Ya con el dinero, Bassanio se dirige hacia el palacio de Belmonte, donde Porcia está pendiente de una especie de rifa matrimonial establecida en el testamento de su padre –conseguirá la mano de la princesa el pretendiente que acierte cuál es la arqueta que contiene su retrato, entre tres, una de oro, otra de plata, y la última de plomo, cada una encabezada por un engañoso lema–. Vemos como los príncipes de Aragón y de Marruecos fracasan en su intento. Posteriormente nos enteramos que el criado de Shylock, Lancelotto, quiere dejar el

servicio de su amo para pasar al de Bassanio. Mientras, Yésica (la hija del judío) se dispone a fugarse con Lorenzo (otro amigo de Antonio). Después de ver como escapan los dos, llevándose todas las joyas y dinero que pudieron, en Belmonte Bassanio consigue acertar la arqueta que le permite casarse con Porcia. Posteriormente llegan Yésica y Lorenzo con la noticia que han naufragado todos los barcos de Antonio. Bassanio se apresura a volver a Venecia con la intención de ayudar a Antonio, con el dinero, y el permiso de su amada Porcia. Pero ésta no se queda en Belmonte, sino que con su doncella, se disfrazan de abogado y ayudante, respectivamente. Ante el tribunal, Porcia ofrece la cantidad multiplicada a cambio de que no se la haga daño a Antonio, pero Shylock está empeñado en que le sea entregado una libra de la carne de Antonio. Ésta parece aceptar, pero inmediatamente, aferrándose a la letra del contrato, advierte al judío que no está autorizado a derramar ni una gota de sangre al cortar la carne. Entonces es acusado por atentar a la vida de un ciudadano veneciano, y por lo tanto ha de perder sus bienes. Con la condición que se convierta al cristianismo ha de dar la mitad de su fortuna al estado y la otra a su hija. Los supuestos abogados piden entonces los anillos que en realidad habían entregado ellas mismas a sus flamantes maridos, y dicen cuando han vuelto ya de Venecia, que se los han regalado al concederles sus favores a un par de abogados. Al final Porcia deshace la pesada broma a los dos hombres, y quedan las tres parejas dispuestas a la plena felicidad. Por último llega la noticia de que en contra de las noticias anteriores, los barcos de Antonio han llegado felizmente a puerto.

ANÁLISIS DE LA OBRA

El mercader de Venecia está narrada por el autor, o sea, está narrada en tercera persona. Se trata de un narrador omnisciente.

Es una comedia. No sigue las reglas clásicas impuestas por Aristóteles (nos encontramos con cinco actos, aparte de que la acción no transcurre en un mismo lugar). Shakespeare es uno de los precursores en deshacerse de las rígidas unidades aristotélicas. Se divide en cinco actos. El primero consta de tres escenas, el segundo de nueve, el tercer acto de cinco, el cuarto de dos escenas, y por último, el quinto acto solamente

tiene una.

La presentación la podríamos situar en el primer acto. El nudo lo comprenden, desde el segundo acto, hasta el cuarto. Y el último sería el desenlace.

Al ser un texto teatral, se usa una narración de estilo directo, por lo tanto básicamente compuesta por diálogos.

La figura literaria por excelencia en esta obra es el hipérbaton. Lo podemos encontrar en casi cualquier diálogo. Además podemos encontrar alguna metáfora. Es usual también, encontrar alguna comparación.

Casi no se le da importancia al tiempo. No es perceptible el paso de éste. Aunque aparentemente podamos pensar que es fundamental (ya el paso de tres meses sin pagar la deuda le supone a Antonio una libra de su carne), no tiene ninguna influencia en la obra. No debemos de tener mucho en cuenta, ni intentar calcular, el tiempo que transcurre entre que el judío da el dinero a Bassanio, y el día del juicio. El autor utiliza un cambio de lugar y por lo tanto del sitio de donde transcurre la acción (de Belmonte a Venecia), para desviar la atención que pueda tener el tiempo.

En esta creación de Shakespeare no podemos adivinar la ideología del autor. Además los textos teatrales no ayudan en ese aspecto. La conclusión más lógica podría ser la de que el autor se muestra neutral. En efecto, la nota predominante es la neutralidad del autor. Solamente nos deja ver ese antisemitismo tan frecuente en la época.

ANÁLISIS DE LOS PERSONAJES

Los personajes de esta obra son personajes tipo, o sea, no tienen ninguna evolución dentro de la obra.

Lo que más resalta de los personajes del Mercader de Venecia es el contraste entre dos personajes opuestos: Antonio y Shylock.

Mientras que el judío, al que en una primera impresión parece que se nos lo muestre como la representación de la maldad, es un personaje del todo comprensible, con unos sentimientos y una forma de pensar del todo lógica, en cambio, el personaje de Antonio es totalmente contrapuesto, un personaje misterioso, extremadamente frío. Shylock muestra su odio contra el que desde un principio ridiculiza su figura y su religión. Así podemos comprender el odio y la rabia de Shylock hacia los protagonistas de la obra, los cuales, entre otras cosas le roban a su hija, al criado y encima desprecian su persona. Por lo tanto podemos observar que Shakespeare en vez de ensañarse en la catástrofe que recae sobre el judío le ha dado los mejores argumentos para su odio y sus quejas ante el antisemitismo. El judío es un ser humano como el cristiano, a la vez que puede odiar y tener la necesidad de vengarse. Si es cierto que los cristianos, en general, salen siempre malparados de los insultos de Shylock, Antonio es el caso más escandaloso, ya que Shakespeare resalta, aparte del conocido desprecio de Antonio hacia su raza judía, la costumbre de prestar dinero sin usura.

Antonio en cambio es un personaje que vive a parte de las cosas que le ocurren, siempre distanciado de sus propias peripecias y sentimientos. Parece estar renegado a un segundo plano aun siendo el protagonista, viendo ocurrir las cosas como si no le afectaran. Se trata desde el principio, de un personaje misterioso; nos damos cuenta rápidamente desde su tristeza no aclarada en el inicio de la obra. Otros ejemplos de su enigmático comportamiento los podríamos encontrar en la indiferencia que muestra delante de la posibilidad de tener que satisfacer la demanda del judío, o la apatía con que se toma la noticia de que su flota ha llegado a su destino. Así, tenemos a un personaje fiel a la neutralidad del autor, que siempre se nos muestra indiferente ante cualquier situación.

Personajes principales:

- Dogo de Venecia: juez del tribunal en el que se insta a Antonio a dar una libra de carne a Shylock. Se muestra contrario a la cláusula del judío, y tiene simpatía por Antonio, pero ha de respetar y defender el prestigio universal de las leyes venecianas.
- Príncipes de Aragón y de Marruecos: pretendientes de Porcia. Ambos no aciertan al elegir las arquetas equivocadas.
- Antonio: protagonista. Es el fiador de Bassanio, en el trato que tiene con Shylock. Personaje enigmático. No muestra nunca ni sus sentimientos, ni parece afectarle los hechos que le ocurren. Se muestra indiferente ante todo. Parece que esté por encima de sus actividades como mercader y no da nunca la sensación de serlo.
- Bassanio: mejor amigo de Antonio. Gracias a Antonio, consigue casarse con Porcia. Es el deudor del judío.
- Graciano: amigo de Antonio y Bassanio. Acompaña a Bassanio en su viaje hacia Belmonte. Se casa con Nerisa, la doncella de Porcia.
- Lorenzo: enamorado de Yésica. Consigue escapar con ella y huir hacia Belmonte.
- Shylock: un rico judío. Le mueve su odio hacia Antonio. Se dedica a prestar dinero a cambio de intereses. Personaje contrapuesto a Antonio. Se trata del personaje más humano de toda la obra, y es el más comprensible, al quejarse por la humillación de su raza y al dejarse llevar por su sed de venganza.
- Lanzarote Chupa: es el criado de Shylock. Hace la función de personaje gracioso. Es el personaje más tipificado de la obra.
- Porcia: rica heredera de la que Bassanio está enamorado. Ha de casarse con el pretendiente que acierte una arqueta. Se casa con Bassanio. Acaba salvando a Antonio, disfrazada de abogado.
- Nerisa: doncella de Porcia. Se casa con Graciano. Ayuda a Porcia a salvar a Antonio.
- Yésica: hija de Shylock. Acaba casándose con Lorenzo.

ANÁLISIS DEL ESPACIO

La acción transcurre entre Venecia y Belmonte. Hay momentos en la obra que se dan dos acciones simultáneas, una en cada lugar. Eso sería impensable de no ser que el autor renuncia a las unidades clásicas.

En esta producción de Shakespeare existe, a parte del contraste de personajes, un contraste entre los dos espacios existentes, el de una Venecia mercantil, y el de un mítico palacio, el de un lugar real, y el de un territorio imaginario. Belmonte se encuentra en tierra firme, a una distancia desconocida e incalculable.

Se trata de un espacio externo. No influyen para nada, ni Venecia, ni Belmonte.

Seguramente Shakespeare elige Venecia entre cualquier otra ciudad, por lo que representa. Se trata de una ciudad mercantil, con una gran importancia en el Mediterráneo, que aún no ha entrado en crisis por el comienzo de las rutas atlánticas. Venecia es el mito del estilo, de la belleza